

TRANSFORMAR LA GOBERNANZA

— GANAR-GANAR —

Voluntariado en México y el mundo ser voluntario cuenta

La Dra. Butcher, directora del Centro de Investigación y Estudios sobre Sociedad Civil (CIESC), explicó que el CIESC, es una asociación civil que trabaja en convenio con el Tecnológico de Monterrey, dedicada a hacer investigación acerca del sector social en donde es posible ofrecer un espacio abierto para fomentar la generación y difusión de investigación sobre sociedad civil, filantropía e inversión social.

La idea del simposio era ofrecer a los asistentes información pertinente y actualizada acerca de las acciones solidarias y voluntarias que se efectúan en nuestro país y en el mundo. A los asistentes se les obsequió una copia del *Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo. Transformar la gobernanza*. Producido por Voluntarios de Naciones Unidas, del cual presentamos un extracto.

Contexto: Voluntariado y Gobernanza

Ya se han mencionado muchas de las principales tendencias en los ámbitos de la gobernanza y el desarrollo sostenible durante la etapa de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), entre ellas, la preocupación en torno a la mala gobernanza, la evidente ausencia de las personas más afectadas en los debates y los procesos de decisión; y las desigualdades de riqueza, poder y sexo que ponen en peligro muchos de los logros de los 15 últimos años.

Aunque se ha hecho mucho para reducir la pobreza y facilitar el acceso a los recursos clave, la desigualdad en la distribución de la riqueza y el poder se ha acentuado. La brecha entre los ricos y los pobres se está ampliando en la mayoría de los países del mundo, tanto desarrollados como en desarrollo. En 2013, siete de cada 10 personas vivían en países donde la desigualdad económica ha crecido en los tres últimos decenios.

Las 80 personas más ricas del planeta tienen tanto como los 3,500 millones de personas que conforman la mitad más pobre de la humanidad.

En lo que se refiere a la gobernanza, la situación es dispar. El contexto mundial evoluciona con rapidez y da cabida a tendencias diversas, algunas de las cuales parecen bastante hostiles a la participación, el diálogo, y la responsabilidad y la rendición de cuentas, mientras que otras parecen favorables.

En todo el mundo ha aumentado el número de personas que vigilan la conducta de los actores globales, entre ellos los organismos multilaterales, los sistemas jurídicos internacionales, las organizaciones religiosas mundiales y las instituciones financieras más influyentes. Aunque la globalización no es un fenómeno nuevo, sí está cobrando ímpetu y evolucionando en el siglo XXI, dando lugar a muchos desafíos novedosos y abriendo nuevas posibilidades.

Los Estados-nación son todavía los agentes políticos principales. La concentración cada vez mayor de la

riqueza en un número reducido de empresas o individuos les confiere un poder enorme, de manera que resulta muy complicado cuestionarlos o hacerles rendir cuentas, muchas veces incluso para los gobiernos. Los ciudadanos perciben numerosos cambios en sus contextos y economías, entre ellos, los relacionados con la propiedad de la tierra -que cambia de manos con rapidez- y la gestión de los recursos naturales; ambos aspectos repercuten directamente en los medios de subsistencia de muchas personas.

Doscientas grandes corporaciones, la mayoría más grandes que muchas economías nacionales, controlan en este momento más de una cuarta parte de la actividad económica mundial [...]. De las 100 economías más importantes del mundo, 51 corresponden a corporaciones, y tan solo 49 son países. Wal-Mart, la duodécima corporación más grande del mundo, supera a 161 países, entre los que figuran Israel, Polonia y Grecia. Mitsubishi tiene más peso que la cuarta nación más poblada del planeta, Indonesia. General Motors es más grande que Dinamarca. Ford es más grande que Sudáfrica. Toyota es más grande que Noruega

Aunque muchas personas no pueden actuar a escala mundial, las protestas contra la subida de los precios, el desempleo, la corrupción, la pérdida del control sobre los recursos naturales y la inmigración ilegal se están haciendo habituales, y muchos problemas locales ahora también se perciben como problemas globales. Los obstáculos son evidentes, pero los ciudadanos acceden a los tribunales internacionales, como ha sucedido en Guatemala, donde se estaba ignorando el derecho de las mujeres a la vida.

Otros defienden su causa a través de recursos multimedia; por ejemplo, las personas gravemente afectadas por el cambio climático en el Pacífico meridional recurrieron a las redes sociales para dar a conocer su situación y sus demandas a la opinión pública mundial

Los voluntarios entablan relaciones de muchas maneras, tanto en el mundo virtual como en persona, y están desarrollando un gran número de estrategias y tácticas para acceder a espacios nuevos donde tienen lugar los debates mundiales y se toman las decisiones. Entre los enfoques que se están poniendo en práctica cabe mencionar la organización de marchas, la creación de sitios web y la realización de campañas locales en torno a los problemas mundiales. La energía y la creatividad cobran impulso en la acción mundial y la ciudadanía, a menudo a través de la participación de los jóvenes y la incorporación de nuevos agentes mundiales, por ejemplo, plataformas digitales como 350.org y Avaaz.



El mundo sigue prestando mucha más atención a la opinión de las personas que proceden de países con buenas infraestructuras y educación universal. Un informe reciente de la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) recuerda, de manera oportuna, que existen sesgos económicos y de género notables en el acceso y la utilización de Internet. Más de veinte años después del nacimiento de Internet, dos terceras partes de la población mundial carecen todavía de acceso regular a la Red, y el porcentaje de ciudadanos desconectados es aún mayor entre las mujeres.

Los voluntarios que trabajan solos, en pequeñas agrupaciones de carácter no oficial o en movimientos de mayor envergadura, en ocasiones de forma coordinada con organizaciones de la sociedad civil nacionales o internacionales, pueden ahora expresar su opinión sobre los problemas mundiales que no pueden abordarse fácilmente a escala local o nacional. Asimismo, cada vez aprovechan más las oportunidades creadas por las organizaciones internacionales en torno al desarrollo, los derechos y la justicia, a efectos de llamar la atención internacional sobre cuestiones que precisan reparación o arbitraje. ●



Mayores informes en: <http://bit.ly/1V55DbG>